

E

Entrevista

En la agenda legislativa que seguramente empezará a debatir este mes el Congreso de la República, estará de nuevo el proyecto que busca modificar la fórmula de los combustibles, cuya discusión aún no se agota.

El ministro de Minas y Energía, Amylkar Acosta, en diálogo con El País, afirmó que el Gobierno sigue trabajando sobre esa iniciativa y en especial busca una alternativa de financiamiento del Fondo de Estabilización de Precios para evitar la volatilidad que sienten los colombianos cada mes en el costo de la gasolina.

Acosta también habló de las perspectivas que tiene Colombia en materia de exploración de hidrocarburos y dijo que el número de pozos a explorar en el 2014 podría llegar a los 240, cuando en el 2013 fueron 115.

Este año el Gobierno Nacional tiene planeado una nueva ronda de adjudicación de bloques de exploración, la cual incluye no solo la búsqueda de crudo no convencional, sino que se incursionará en la exploración de metano asociado a los mantos de carbón, donde hay potencial.

“Fórmula de la gasolina volverá al Congreso”

Amylkar Acosta, ministro de Minas, afirma que el Gobierno sigue trabajando en un mecanismo para estabilizar el precio de los combustibles. Asegura que este año es posible explorar unos 240 pozos.

POR REDACCIÓN DE EL PAÍS



“Importamos diésel porque el país tiene muchas exigencias en materia de calidad y no estamos en capacidad de producir los volúmenes requeridos por los consumidores”.

Sobre Isagén

■ **¿Cómo marcha la venta de esta empresa?**

De ese tema no puedo comentar.

■ **Por qué?**

Siempre manifesté mi oposición a esa decisión y cuando llegué al Gobierno el proceso estaba en marcha y además eso salió del Ministerio de Minas y está en manos de Hacienda.

■ **¿Cree que el Estado no debe salir de estos activos valiosos?**

En abstracto, sin particularizar, mi criterio es como el dicho campesino, que uno no puede pretender comer carne y seguir tomando leche de la misma vaca.

Se ha hablado mucho sobre el costo de los combustibles en el país ¿el Gobierno finalmente le ‘meterá’ la mano al tema y tomará decisiones que favorezcan a los consumidores?

Una premisa fundamental es que uno no puede pretender tener combustibles baratos con un crudo caro, y en este momento el precio internacional del petróleo viene al alza, hoy amañamos con una cotización de US\$102 por barril. Aquí es donde uno como Ministro y como Gobierno tiene sentimientos encontrados porque, por un lado, se alegra de que el precio suba porque somos exportadores de crudo y eso nos conviene porque son mayores ingresos para Ecopetrol. Pero del otro lado, ese aumento presiona al alza el precio de los combustibles.

Cómo usted lo ha dicho, muchos colombianos se preguntan ¿por qué si el país es un productor de crudo, se depende del mercado internacional?

El 43 % del diésel que consumimos en el país es importado, primero porque en Colombia vivimos un proceso de aumento del parque automotor y hoy en día el 60 % del combustible que se consume es diésel. El segundo factor es que estamos en un proceso de modernización de la refinería de Cartagena y todavía no podemos contar totalmente con esa infraestructura y no estamos en capacidad de producir los volúmenes de diésel que se requieren, ni tenemos la calidad exigida. Si nosotros importamos diésel a precios internacionales y con dólares más costosos (variables que no maneja el Gobierno) lógicamente le toca trasladar esos costos al precio.

Usted dice que hay otro mito alrededor del precio de los combustibles y es lo que se le paga a Ecopetrol ¿Cuál es esa realidad?

En la fórmula del precio de los combustibles hay un ítem que es el ingreso al productor -que es lo que se le reconoce a Ecopetrol por galón de combustible- y resulta que ese valor está por debajo de lo que le cuesta a Ecopetrol, al punto que en el 2012 le significó, en el segmento de refinación, una pérdida de \$700.000 millones. La gente también dice que tenemos una gasolina más cara que en los Estados Unidos. Sí, pero hay que analizar el por qué.

Nosotros tenemos unos impuestos que llegan hasta el 23 % del costo del combustible y en los Estados Unidos el máximo puede llegar al 14 %. Eso hace la diferencia de precios.

“Tenemos una seguidilla de pequeños hallazgos de crudo y eso es bueno porque le muestra a la industria prospectiva”.

Y entonces ¿por qué no se revisa esa carga impositiva?

Eso es competencia del Congreso. Supongamos que el Gobierno le dijera al Congreso bajemos los impuestos de los combustibles, ahí mismo brincaríamos Hacienda y diría de dónde vamos a sacar recursos para mantenimiento de las vías y si quitamos la sobretasa, saldrían los municipios y departamentos a protestar porque esos dineros son para carreteras. ¿Qué podemos hacer? Estabilizar el precio y ¿cómo creemos que se hace?, activando el Fondo de Estabilización de los Precios, y lo que

hemos pensado es establecer otra fuente de financiación distinta a la que traíamos que era ahorrar cuando el precio internacional bajaba. Esperamos que ahora en marzo cuando se reanuden las sesiones del Congreso llevemos ya una fórmula y esperamos que el tema se vuelva a discutir.

¿Cuál es la fórmula que se está estructurando?

Crear una banda que nos establezca hacia arriba y hacia abajo un precio máximo para evitar que la volatilidad se transmita al consumidor.

¿Pero eso no era lo que venía funcionando?

Sí, pero eso no se pudo volver a hacer porque la Corte Constitucional dijo que financiar el Fondo de Estabilización como lo hacíamos se constituía en un impuesto y esa decisión la debe tomar el Congreso. Estamos ideando un mecanismo bastante interesante que es buscar un sistema de coberturas, de tal manera que vía coberturas nosotros podamos lograr la financiación del Fondo, sin necesidad de cobrar sobreprecio al consumidor final.

Durante los últimos meses el senador Luis Fernando Velasco ha dicho que la gasolina puede bajar hasta \$1000. ¿Eso es carreta?

No es carreta en la medida en que si el Congreso decide bajar los impuestos, se podría reducir el costo hasta \$2000, si se quiere. El tema es qué tan viable y sostenible es fiscalmente esa decisión.

¿Los colombianos tenemos entonces que resignarnos a pagar una gasolina cara?

No es propiamente resignación, sino asumir una realidad, por ejemplo, Brasil venía con una política de precios

basada en subsidios y eso hizo crisis. En los últimos 8 meses en Brasil han tenido que subir el precio de los combustibles 3 veces porque se estaban afectando las finanzas de Petrobrás. En Argentina, después de 20 años de ser autosuficientes, hoy están importando combustibles y Venezuela consume a diario 800.000 barriles de crudo, casi 4 veces lo que consumimos los colombianos y tienen la mitad de nuestra población porque lo que nada nos cuesta hagámoslo fiesta.

Una preocupación a largo plazo es el tema del abastecimiento de petróleo del país ¿cómo avanza la exploración petrolera?

Es cierto que Colombia en los últimos 15 años no ha conseguido ni otro Caño Limón, ni otro Cusiana. Pero hemos descubierto pequeños yacimientos y como dice el adagio popular de grano en grano se llena la gallina el buche y eso nos ha permitido aumentar las reservas. La producción de petróleo, entre 2008 y 2013 creció 97 %, casi la duplicamos y pese a eso, las reservas aumentaron 63 %. ¿Cómo ha sido posible eso que es una hazaña? Se ha dado sobre la base de que hace unos años no era rentable extraer el crudo pesado, y ahora hay un gran apetito en los mercados internacionales y creo que el 60 % del crudo que exportamos es pesado.

¿Cuál es la meta de exploración para este año?

El año pasado la meta era perforar 135 pozos y no la alcanzamos porque llegamos a 115 pozos. Para 2014 decidimos mantener la misma expectativa del 2013, pero la semana anterior las mismas petroleras nos pidieron que revisáramos esas proyecciones porque ellos tienen programado 240 pozos. Eso lo que nos dice es que Colombia sigue siendo muy atractiva.

La semana pasada se hizo la apertura de la ronda 2014 de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, ANH. Son 97 bloques que se están ofreciendo, de los cuales 53 son de yacimientos convencionales, 19 no convencionales de petróleo y gas y tenemos 8 bloques, por primera vez, para explorar gas metano asociado a los mantos de carbón. Se estima que Colombia posee unos 40 tera pies cúbicos de gas metano asociado con carbón. Para dar una dimensión, todas las reservas actuales de gas natural suman 7 tera pies, es decir, hablamos de 6 veces más las reservas actuales de gas.

Usted acaba de inaugurar en Cali una subestación de energía, ¿qué aporta eso al sistema?

Es una subestación de 230 kv con una capacidad que le asegura a Cali y al Valle una mejor calidad en la prestación del servicio de energía. Además servirá para alimentar en el futuro sistemas de transmisión nacional una vez que se termine el proyecto de El Químbo, en Huila. La subestación garantiza mayor firmeza y confiabilidad en el sistema y contribuye a reducir las restricciones.

¿El país está blindado en materia energética o es posible que sufran apagones como en el pasado?

Estamos totalmente preparados porque tenemos la garantía y la disponibilidad de que en cualquier momento entre a operar las centrales térmicas de generación. Hoy en día tenemos las plantas y el combustible disponible, lo que no sucedía en el pasado.